

LA UE LIDERA LA OPOSICIÓN A LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

By Rebecca Oas, Ph.D. | October 2, 2020



WASHINGTON, D.C. 2 de octubre (C-Fam) Estados Unidos acaba de emitir una declaración en la ONU en la que reafirma los derechos humanos fundamentales acordados desde hace mucho tiempo por los Estados miembros de la ONU desde la fundación del organismo mundial. Solo 57 países estuvieron de acuerdo con la declaración; 136 no se unieron a él.

La declaración fue bastante anodina.

“... Volvemos a comprometernos hoy con la Declaración y su ideal fundacional de que ciertos principios son tan fundamentales como para aplicarse a todos los seres humanos, en todas partes y en todo momento. Reconocemos las muchas diferencias en nuestras tradiciones culturales, políticas, legales, religiosas y de otro tipo, pero reafirmamos las libertades y derechos fundamentales para todos y reafirmamos nuestro compromiso de honrar la dignidad de todas las personas, que es la base de nuestros compromisos en virtud de la DUDH.”

La Unión Europea no acepta nada de eso. La UE instó a sus estados miembros a no participar, según el Washington Post. Un diplomático europeo dijo que Estados Unidos estaba “eligiendo cuidadosamente” los derechos humanos a pesar de que la declaración era amplia, sobre principios y no específicos.

Parece que la oposición a la declaración provino principalmente de activistas del aborto y LGTB que se refirieron a la declaración como peligrosa para el progreso a través de los órganos de derechos humanos de la ONU.

Existe cierta tensión dentro de las naciones de la Unión Europea sobre cuestiones sociales. En el discurso anual sobre el estado de la Unión ante el Parlamento Europeo, la presidenta Ursula von der Leyen desafió directamente a Polonia, donde algunas ciudades se habían declarado “zonas libres de ideología LGTB”. “Las zonas libres de LGTBIQ son zonas libres de humanidad”, dijo. También insistió en que las relaciones familiares, incluidos los matrimonios entre personas del mismo sexo o la paternidad de parejas del mismo sexo, deben ser reconocidas mutuamente dentro de la UE: “Si eres padre en un país, eres padre en todos los países”. Anunció una próxima “estrategia para fortalecer los derechos LGTBIQ” dentro de la UE.

La declaración fue vista en el contexto de la Comisión de Derechos Inalienables de Estados Unidos, que Pompeo fundó el año pasado para reafirmar una comprensión básica de los derechos humanos. Pompeo dijo que “el proyecto internacional de derechos humanos está en crisis”, debido en parte al descuido de los derechos humanos básicos en favor de “preferencias políticas partidistas” y reclamos de “derechos nuevos y novedosos que a menudo entran en conflicto”.

Desde el principio, la comisión fue criticada por grupos activistas pro-aborto y LGTB, algunos de los cuales incluso presentaron una demanda mucho antes de que se redactaran sus conclusiones. A pesar de sus temores, el informe final de la comisión se mantuvo neutral sobre el tema del aborto.

Algunos defensores de los derechos humanos caracterizaron la declaración como “una forma críptica de ignorar el valor de décadas de tratados desde 1948”, y citaron específicamente el aborto y las cuestiones LGTB como áreas de preocupación. En última instancia, algunos países de la UE, incluidos Hungría y Polonia, se unieron a la declaración, pero de manera abrumadora el resto de países no lo hicieron. La misión de la UE en la ONU tuiteó su propia declaración, insistiendo en que no existe una jerarquía entre los derechos, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales. Además, asevera que Estados Unidos nunca ha afirmado formalmente como iguales a los derechos civiles y políticos.

Gran parte del trabajo que se ha realizado para implantar el aborto y los “derechos sexuales” en el discurso internacional de los derechos humanos no se puede encontrar en tratados ni en ningún instrumento vinculante. Surge en las recomendaciones de los expertos especiales de la ONU y de los órganos de expertos no electos que monitorean el cumplimiento de los tratados, cuyos comentarios luego son citados por burócratas dentro de otras agencias multilaterales. Gran parte de esto ha sido impulsado (y financiado) por la UE, enfrentando a los países que defienden principios sociales más conservadores, como Hungría y Polonia, para que sucumban a una presión cada vez más creciente.

En Estados Unidos, el candidato presidencial demócrata tuiteó su acuerdo con von der Leyen:

“Permítanme ser claro: los derechos LGTBQ + son derechos humanos, y las “zonas libres de LGTB” no tienen lugar en la Unión Europea ni en ningún lugar del mundo”.